



Una nueva forma de trabajar con eficacia en el medio rural

Gonzalo Arguilé Laguarda

Consejero de Agricultura y Alimentación del Gobierno de Aragón

Aragón está finalizando cuatro intensos años de aplicación de los programas Leader Plus y Proder, cuatro años (2002-2006) en los que hemos tratado de rentabilizar al máximo los 116 millones de euros de ayudas que han llegado al medio rural procedentes de la Unión Europea y que han servido para poner en marcha interesantes iniciativas que han permitido asentar la población en nuestro territorio y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

El Gobierno de Aragón consiguió que las iniciativas comunitarias Leader Plus y Proder llegasen al 96% de la Comunidad Autónoma -todo Aragón menos la comarca de Zaragoza-. De cara a la próxima programación europea del Feader 2007-2013, contaremos con una gran experiencia repartida ya por todo el territorio aragonés que nos servirá para consolidar los objetivos ya logrados con el programa 2002-2006.

Las iniciativas Leader Plus y Proder han supuesto, sin duda, el detonador de una nueva forma de hacer las cosas para y por el medio rural aragonés. Nunca antes se había implicado tanto a la población en su propio desarrollo, desde la planificación hasta la gestión y la ejecución. Ninguna asociación civil había dispuesto antes de tanta autonomía y capacidad de decisión sobre fondos públicos.

Los programas vinculados al desarrollo rural en Aragón han demostrado que los Grupos de Acción Local se han convertido en estos años en los auténticos dinamizadores del medio rural de Za-

ragoza, Huesca y Teruel. La programación prevista para los años 2007-2013 reconoce este trabajo de los Grupos de Acción Local como fuerzas sociales impulsoras de iniciativas económicas y culturales, lo que es a mi juicio, un gran acierto porque se apuesta por el espíritu colectivo del medio rural.

Este afán por el trabajo en común ha supuesto también un acicate para instituciones vitales para el medio rural como los ayuntamientos, que han podido trabajar en común a la hora de gestionar y sacar adelante sus proyectos.

Como elemento unificador de todo el trabajo de los grupos ha trabajado incansablemente en este periodo la Red Aragonesa de Desarrollo Rural (RADR). En mi opinión, la RADR ha cumplido eficazmente los objetivos marcados al inicio de la actual programación y se ha convertido en una de las redes más importantes de todo el país.

Por ello, aprovecho estas páginas para felicitar a los Grupos de Acción Local y a la Red Aragonesa de Desarrollo Rural por la publicación de este libro que trata de reflejar el trabajo realizado durante esta apasionante etapa y que no es sino el reflejo del empeño de muchas personas del medio rural que han apostado por utilizar estos fondos para sacar adelante iniciativas vinculadas al turismo, a la agroalimentación, a la cultura, a la mejora de los servicios y del transporte, al medio natural y, en definitiva, a todo lo que tiene que ver con la calidad de vida de nuestros pueblos.